



# OPINION

ANTOLOGIA

de

editoriales  
aparecidos en

hoy

1995



# OPINION

ANTOLOGIA  
de  
editoriales  
aparecidos en

**hoy**

**1995**

# OPINION

**SELECCION Y REVISION** : Eulalia Flor  
**LEVANTAMIENTO DE TEXTOS** : Susana Rosero  
**PORTADA Y DISEÑO INTERIOR** : Luis Ochoa, Gonzalo Aguilar Coppo  
**IMPRESION** : EDITORES E IMPRESORES

---

Quito, Enero de 1996



# 1995, un año estremecedor

**U**n libro que recoge los editoriales destacados de un periódico, publicados durante un año, es siempre un documento de interés, aunque corre también el riesgo de adquirir la condición de reliquia intelectual, que guarda lo antiguo en un dudoso esfuerzo por retener el pasado y salvar para la posteridad páginas de alguna relevancia, que por su naturaleza periodística parecían destinadas a no vivir más de un día.

Sin embargo no todos los años son iguales -valga la perogrullada- y 1995 fue excepcional: la guerra; la revisión de la posición del país frente al Protocolo de Río; la fuga del vicepresidente Alberto Dahik; la crisis energética; configuran las líneas mayores de una problemática que representa en muchos aspectos un gran giro de la sociedad ecuatoriana.

La resistencia armada en el Alto Cenepa constituyó una victoria militar contundente, la primera del Ecuador frente a su codicioso vecino, el Perú; pero es también la expresión de un enfrentamiento que para muchos resulta anacrónico y acarrea el peligro

de un marcado protagonismo militar, y de una eventual carrera armamentista a los dos lados de la frontera.

La tesis de la nulidad del Protocolo de Río de Janeiro que había sido adoptada en 1960, al calor de la más caudalosa victoria electoral del Dr. José María Velasco Ibarra, fue abandonada en 1995 por la inejecutabilidad parcial y el reconocimiento de la vigencia -no de la validez- del mencionado tratado de límites. El país está al frente de la más cercana posibilidad de concluir por la vía de la negociación su conflicto con el Perú.

La liquidación de la figura más importante del gobierno, el vicepresidente de la República, que fue el centro de una reforma económica que comenzaba a funcionar, más allá de la polémica que provocó, agudizó las dificultades de la economía pero mostró que la débil justicia ecuatoriana es también capaz de enjuiciar a los personajes públicos más connotados.

Crisis energética y mantenimiento del plan económico; debilidad presidencial y sostenimiento del estado de derecho; co-



rrupción y avances hacia la modernización, son algunas de los puntos entre los que ha oscilado el péndulo nacional y que han sido enjuiciadas desde diversas perspectivas por los editorialistas del diario HOY.

1995, un año dramático, que rompió la esperanza del crecimiento económico y trajo de regreso algunos fantasmas del pasado, también ha sido un año de rica reflexión y algunas realizaciones trascendentales que merecen conservarse a través de los análisis más agudos y lúcidos.

La selección de los textos, como suele ser habitual en estos compendios que publica HOY, son la decisión de cada editorialista que ha escogido los cinco artículos que considera más destacados dentro de su producción. HOY espera con ello enriquecer la reflexión sobre las realidades más vibrantes del año que terminó y de las que se proyectan hacia el futuro nacional.

**Benjamín Ortiz Brennan**  
Director

# Las terribles guerras de este mundo

Los actos de celebración del cincuentenario del fin de la Segunda Guerra Mundial, realizados en varias ciudades a lo largo del mundo, significan la culminación de un tipo de confrontación bélica y el inicio de uno nuevo.

Aniversario de cese de hostilidades que se realiza con la antesala de los atentados terroristas ocurrido en Oklahoma, aparentemente ejecutados por un grupo paramilitar denominado "Milicias de Michigan", en Tokio por grupos de fanáticos y en Madrid por la organización vasca ETA.

Diego Araujo citando una entrevista a Martín Van Creveld en el Newsweek, endosaba el vaticinio de que el siglo XXI no se caracterizará por las guerras entre los estados.

Sin duda se trata de una hipótesis que toma sentido con el fin de la guerra fría, la redefinición del papel de las fuerzas armadas y el surgimiento de múltiples conflictos dislocados y de distinto orden: religioso, étni-

co, político o social.

Pero también porque la violencia es uno de los reflejos más dramáticos de los procesos de globalización mundial: se ahondan las diferencias en espacios cada vez más próximos y pequeños, estallan las identidades impuestas por la fuerza y se redefinen los espacios tradicionales de socialización como la familia, la escuela, la fábrica y la religión. Se caracteriza por ser una guerra cercana a la mayoría de la población civil: los muertos se producen entre población civil o en la intimidad del hogar, gracias (!) a la televisión. ¿Quién no tiene un desaparecido, secuestrado o asesinado conocido? Hoy la percepción de la guerra o la violencia común es mayor que antes, al extremo que se incorpora a la cotidianidad y, por tanto, la pérdida de sensibilidad.

En este contexto, la ciudad juega un triple papel: se convierte en escenario de la guerra; en causa, en tanto que el propio conflicto urbano puede ser el origen de la



conflagración y en un especie de piedra de toque.

Ejemplos del primer caso pueden ser lo que ocurre en Bosnia o Somalia; del segundo, Medellín con una tasa de 450 homicidios por 100 mil habitantes o Río de Janeiro, donde este fin de semana fueron asesinados 58 personas; y del tercero, lo acontecido en el Metro y en las zonas de concentración masiva en Tokio.

La confrontación actual es más difusa, generalizada y sin una clara motivación política de disputa de la hegemonía. El caso más significativo es el del narcotráfico, que llega al poder pero no para transformarlo. Así tenemos que la conflictividad y la violencia urbanas se incrementan en aquellas ciudades cosmopolitas como Nueva York, Tokio,

París, Madrid, México, Buenos Aires, etc. y no se escapan de aquellas de tamaño menor.

Si en la guerra entre estados de contendores son claramente reconocidos, en esta nueva expresión del conflicto ni las víctimas y peor los victimarios son identificados. En la guerra convencional, el cese de los combates es el inicio de la paz; en las conflagraciones actuales la pacificación solo provendrá de políticas de desarrollo, de fortalecimiento ciudadano y del respecto al derecho ajeno.

De allí que el tema de la seguridad ciudadana y de la seguridad de las ciudades sea un tema cada vez más recurrente en la mejora de la calidad de vida de la población mundial.

# El problema de los "con casa"

**E**l problema de la vivienda en el país se ha incrementado sustancialmente, al extremo de que su déficit ha superado el millón de unidades. En otras palabras, el número de familias "sin casa" ha crecido significativamente, al extremo de que existe una gran demanda reprimida de unidades residenciales.

Si bien el aumento anual del déficit de vivienda ha sido la expresión tradicional del problema vivierendístico, ahora gracias a la penetración de las teorías neoliberales en el mercado inmobiliario, ha aparecido una nueva manifestación: el problema de los "con casa". De esta manera, la penuria de la vivienda no solo que ha crecido sino que también se ha redefinido.

En la década de los sesenta, cuando nace el sistema vivendista en el país, se entregan casas o departamentos terminados. Con el paso del tiempo, esta oferta se transforma a través del diseño de las denominadas "soluciones habitacionales", como

son los lotes con servicios o la unidad básica. En la actualidad esta degradación del concepto de la oferta llega a su única expresión: el subsidio directo.

Este proceso de devaluación de la oferta de vivienda ha conducido a que las familias que adquieren una "solución habitacional" deban construir y pagar durante toda la vida su unidad residencial. La vivienda progresiva, en estos términos, no es otra cosa que el encadenamiento eterno de la familia a la construcción y al financiamiento de su vivienda. Es el precio que deben pagar para convertirse en propietarios.

Actualmente, lo que más llama la atención es el estrangulamiento financiero de las entidades vivierendísticas y de las familias, que hace que las deudas de los propietarios e inquilinos se incrementen, y los dividendos de pago de la vivienda aumenten. Así tenemos que, paulatinamente, hay más familias morosas en el pago de los impuestos a los bienes raíces, de los préstamos hi-



potecarios, de los arriendos y de las tasas a los servicios urbanos de energía eléctrica, agua potable, teléfonos y alcantarillado.

El caso concreto, que ha estallado en estos días, se relaciona con la tensa situación que existe entre el Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV) y las 5.000 familias de más de nueve programas vivendísticos en Quito. El motivo: las deudas impagas están afectando a los programas de autofinanciamiento que lleva a cabo el BEV.

Pero lo paradójico proviene del hecho que, mientras el BEV plantea un incremento indexado de los dividendos de pago en más del 20 por ciento -acorde a la tasa de inflación-, el Gobierno Nacional proponga un aumento salarial cercano al 10 por cien-

to; con lo cual el problema tiende a ser explosivo.

Si bien esta situación es particular al BEV, no se puede negar que el conjunto de los programas vivendísticos de interés social, estatales y privados, se encuentran en esta situación. Tan es así que la oferta de vivienda para estos sectores de la población se haya reducido, lo cual va a tener un impacto adicional en el incremento de su déficit anual y acumulado.

De esta manera, la penuria de la vivienda se incrementa por el aumento de los "sin casa" y por la agudización del problema de "los con casa". Más aún, por el impacto que tienen estos últimos en los primeros.

# La violencia no es un problema

**S**i bien la violencia urbana existe desde el nacimiento de la ciudad, en la actualidad es difícil desconocer su conversión en uno de sus temas más importantes. El alarmante crecimiento que tiene, la diversificación de los tipos de violencias y las nuevas modalidades de organización explican esta puesta en escena.

Sin embargo, este desarrollo de la delincuencia común en nuestras ciudades no tiene un real conocimiento y menos ha sido incorporada en la discusión de los problemas del desarrollo y de las formas de vida urbana. Su veloz crecimiento ha impedido asimilarla socialmente y, sobre todo, construir una definición útil para su enfrentamiento que vaya más allá del sentido común y del asombro.

Se debe superar la concepción de la violencia como un problema, para asumirla como lo que es: una relación social particular de conflicto. Esto permitirá conocer los actores, las intencionalidades, la organiza-

ción y, más aún, construir una propuesta de "gobernabilidad de la violencia".

En la actualidad la organización del delito se caracteriza por la coexistencia de las formas tradicionales con otras modernas en ascenso. La violencia, en el primer caso, es una estrategia de resistencia o de sobrevivencia de ciertos sectores de la población, que bajo una estructura precaria llegan a tener una influencia social general.

En el segundo, se tiene la constitución de una empresa con presencia transnacional que arrastra tras de sí a la anterior. Se organiza con un criterio empresarial desarrollado y bajo formas más complejas, con mayores y más variados recursos, y con una infiltración en la sociedad y el Estado.

En general operan a través de economías ilegales (no informales) bajo reglas impuestas por la propia violencia. Son escenarios compuestos por mercados ilegales donde se comercian armas, drogas ilícitas, sexo, artículos robados, o se impulsa la "in-



industria" del secuestro y el "ajuste de cuentas".

Las nuevas formas de las violencias, no solo que han acarreado el nacimiento de nuevos actores y la transformación de los anteriores, sino que la propia organización del delito requiere de otros personajes: el sicario, el pandillero, el gamín, etc., todos de condición juvenil.

Por esta vía mercantil se ha producido la gran transformación e incremento de la violencia urbana: su escala internacional. Por la vía de los mercados ilegales se desarrollan verdaderas empresas transnacionales del delito, convirtiéndose en uno de los reflejos más dramáticos de los procesos de apertura económica y de globalización a es-

cala mundial.

El mayor peso se vincula al narcotráfico y en menor medida a las acciones involucradas en asaltos a bancos y casas comerciales, el robo de vehículos, la depredación del patrimonio cultural, el secuestro, entre otros. Así como un carro o un cuadro robado en Ecuador se envía a Perú o Colombia para su comercialización, el Ecuador se convierte en mercado para los bienes sustraídos en otros países.

Por ello la necesidad de construir una "la gobernabilidad de la violencia" que surja de una estrategia que vaya de lo local a lo internacional, pasando por la escala nacional, y que involucre a la sociedad toda.

# La basura en la justicia ecuatoriana

**E**n 1988 la ciudad de Quito producía diariamente más de 1.000 toneladas de basura. Tenía una modalidad de gestión anacrónica que se sustentaba, entre otras, en una recolección con bajo nivel de cobertura (solo el 70% de la ciudad); una disposición final en botaderos clandestinos; una flota de recolectores obsoletos y recursos económicos escasos que se restaban de otros fines.

Para enfrentar esta problemática y luego de más de tres años de estudios técnicos, se diseñó un Plan de Residuos Sólidos. Allí se planteó la necesidad de contar con nuevos recursos económicos y de administrar técnicamente la basura del Distrito Metropolitano de Quito, a través de la creación de la Empresa Municipal de Aseo (EMA-SEO).

Su nacimiento se concreta en diciembre de 1993, respondiendo a la política de descentralización administrativa del Municipio y a la necesidad de enfrentar el tema den-

tro de una perspectiva ecológica. Este proceso se realiza gracias al financiamiento que se obtiene a través de la creación de la tasa de recolección de basura, que se cobra en las planillas de consumo de energía eléctrica.

En un plazo relativamente corto se logra consolidar una estructura administrativa, técnica y financiera. Gracias a ello, en la actualidad la ciudad de Quito cuenta con un plan global, un esquema de gestión de residuos sólidos y recursos económicos para asumirlos. Quito tiene estaciones de transferencia organizadas técnicamente, un relleno sanitario optimizado, un barrido con mayor cobertura, hay procesos de reciclaje en la fuente y el desarrollo de microempresas para recolección y clasificación de basura en barrios; y cuenta con una continua renovación tecnológica, entre otros.

Sin duda que ello ha sido posible por la aprobación de la tasa de recolección de basura en el año de 1988. Anteriormente el fi-



nanciamiento del servicio provenía del pago de 600 sucres, consignados en la carta del impuesto predial, sin que se haga ninguna diferenciación en cuanto al tamaño del predio o a la actividad que allí se realiza, lo cual producía un efecto regresivo en la distribución del ingreso. En la actualidad la tasa tiende a diferenciarse por el nivel de consumo de energía y por los tipo de actividad económica.

El financiamiento de EMASEO se realiza en un 99 por ciento a partir de esta tasa. Es decir que, si prospera su impugnación, todos los servicios de recolección, tratamiento y disposición final de la basura pueden venirse a bajo solo por la politiquería enquistada en ciertos bloques parlamentarios.

Un diputado socialcristiano impugnó su constitucionalidad y la Corte Suprema de Justicia, nacida de un acuerdo político de

los propios socialcristianos con otras tiendas políticas, formula un fallo contrario a la ciudad. La población de Quito está clara que detrás de la resolución de la Sala de lo Constitucional de la Corte de Justicia existen intereses políticos contrarios a la ciudad. Llama más la atención esta dedicatoria a Quito, pues otras ciudades vienen aplicando iguales instrumentos jurídicos sin que tengan problema alguno.

Por eso bien ha hecho el Concejo Municipal del Distrito Metropolitano de Quito en volver a aprobar la misma ordenanza. Pero mucho mejor ha sido la actitud de los recolectores de basura que fueron el martes 11 de julio a la propia Corte, para en un acto de extrema limpieza y sanidad para la ciudad, intentar retirar la basura allí contenida. Es que no se puede jugar con la salud de los habitantes de la urbe, solo por cálculos político-electorales.

FERNANDO CARRION

# Aulas llenas de luz

**C**on la interpelación al vicepresidente de la República, el país profundo y trascendental ha quedado nuevamente relegado. Lo inmediato, lo accesorio, lo coyuntural ha triunfado sobre el largo plazo y lo estructural. El momento vivido en el Congreso durante la semana, nos muestra que gran parte de los males del país vienen por el tipo formación que tiene su gente. La educación ha sido la gran cuestionada en la interpelación. Es que tanto la corrupción, el individualismo, y la hipocresía, como el lenguaje, la historia y la economía se aprenden, no se heredan.

Una educación que se sustenta más en el alumno como un sujeto pasivo -origen y fin de la formación- tiende a explicar unilateralmente sus errores y falencias. Se dice que si el estudiante no aprende, no es porque el profesor no enseña, sino porque el alumno es incapaz, indisciplinado e irresponsable. El problema del aprendizaje no depende del binomio profesor-alumno o del sistema educativo en el que está inscrito, sino de las cualidades psicológicas del alumno, hoy transformado en paciente.

Pocas veces se analiza el porqué de este comportamiento en un contexto que va más allá del propio alumno. Generalmente se quedan en una explicación psicológica del alumno-paciente, sin tener en cuenta que en muchos casos puede ser más bien un llamado de atención a los métodos de enseñanza o a la obsolescencia de un sistema, que pone por delante lo psicológico y las normas de un supuesto orden ideal, por encima de lo pedagógico.

Si el alumno se atrasa constantemente o hace bulla en clases, no se busca una explicación holística a su comportamiento; más bien se llena un verdadero "récord policial" del "perfil delictivo", que sirve de base para la sanción del caso y no para tener elementos que sirvan a su formación.

Con la "modernización" de la enseñanza, el rol y funciones del bedel de antaño son asumidas por el psicólogo, que tiene además la función científica del pesquijaje al alumno-paciente-problema. Sin duda se trata de un puntal en la educación sustentada en el castigo, como opción preferencial de la formación.



En este contexto, han sido estigmatizados los valores como la lealtad, la solidaridad y la cooperación -todos componente del proceso de socialización inherentes a la educación. Por ello, hoy se premia al estudiante que delata al compañero que comete alguna falta o se castiga al alumno que se solidariza con su compañero. Así los valores sociales tradicionales son reemplazados por la competencia, el individualismo, la mojigatería, tan en boga en estos aciagos momentos de la patria.

El método educativo se estructura a partir de lo represivo-punitivo, unas veces a través del tradicional principio de "letra con sangre entra" y otras mediante el ritual del amedrantamiento que produce la sanción a un alumno.

Antiguamente se buscaba una conciencia colectiva de respeto al orden instituido, me-

dante el colgamiento del condenado en un poste ubicado en la vía principal o del incineramiento del reo en la plaza pública.

Hoy el escenario del ritual se localiza en el aula escolar. La expiación colectiva del delito, producido por un supuesto desorden psicológico del alumno, sirve de escarmiento individual: el amedrantamiento y la atemorización son más útiles que la pedagogía de la libertad.

Es que la pedagogía ha muerto. Pero debe renacer, porque "Las semillas de la libertad deben ser plantadas temprano si se quiere que sean firmes y resistan las tormentas crecientes en torno a nosotros". Es hora de retomar estos senderos trazados por Galo Plaza y refundar la nueva pedagogía en el marco de una institucionalidad, que como él mismo señalaba, se construya con "aulas llenas de luz..."

# INDICE de EDITORIALES

<b>PRESENTACION</b>	3
<b>ACOSTA, Alberto</b>	
¡Viva el derecho a réplica!	5
Qué vaparidad lo de Ecuatoriana	7
Demasiado testigo para ser inocente	9
El cambista convence más que el economista	11
Gracias, muchas gracias	13
<b>ACOSTA ESPINOSA, Jaime</b>	
Religión y patria	15
Alas de arcángel	17
La pobreza en remate	19
El eterno femenino	21
El orden de Cristo	23
<b>ALBAN GOMEZ, Ernesto</b>	
La situación no es la misma	27
La vida continúa	29
La Cumbre, Dahik y Fujimori	31
¿Legalizar la corrupción?	33
Moratoria ideológica	35
<b>ALBORNOZ TINAJERO, Consuelo</b>	
Hecho en Ecuador	37
Dos iguales se acusan	39
Sueños y fantasías	41
Del país de los reclamos al de las acciones	43
La venganza no es el objetivo	45
<b>ARAUJO SANCHEZ, Diego</b>	
Papá Noel de candidato	49
Los de arriba y los de abajo	51
Una deuda pendiente	53
Desmitificar la frontera	55
¡Qué mal estamos!	57



**ARCOS CABRERA, Carlos**

Pachacútec	59
Cuando llegue la paz	61
'...La regalada gana...'	63
Vientre de prostitutas	65
El nombre de la corrupción	67

**BORJA CEVALLOS, Francisco**

En el mismo barco	71
Lo que falta es la estrategia	73
¿Qué es lo que se discute?	75
Ausencia de decoro	77
Diez meses es mucho tiempo	79

**CARRION, Andrés**

La verdad	81
El efluvio cloacal	83
Los dolores de la patria	85
Nos hemos olvidado del otro Ecuador	87
Los caminos de la patria	89

**CARRION, Fernando**

Las terribles guerras de este mundo	93
El problema de los 'con casa'	95
La violencia no es un problema	97
La basura en la justicia ecuatoriana	99
Aulas llenas de luz	101

**CORNEJO MENACHO, Diego**

Transversal	103
Los dones	105
La papeleta	107
En este pueblo no hay ladrones	109
Gana la dignidad	111

**CUEVA JARAMILLO, Juan**

Corrupción y consumismo	115
El hombre que calculaba	117
El hombre que calle	119
Enojados los compadres	121
La mala palabra	123

**ESPINOSA, Roque**

Los moribundos	125
La hora de los runas	127
Los fondos reservados no deben existir	129
Un país entre la hipocresía y la fábula	131
Las oscuridades y las luces de los apagones	133

**ESPINOSA, Simón**

Jueces, fiscales, molineros, herederos	137
Las simpatías humanas	139
Parece, por tanto es	141
Instructivo para usar la escoba	143
Los extremos se tocan	145

**FEBRES CORDERO, Francisco**

Cables holandeses	147
El valor de las palabras	149
Finita en la cumbre	151
El vuelo del gavián	153
Quién será el pelmazo	155

**FLORES Y FLORES, Thalía**

La perversa guerra y los altos organismos	159
Las lecciones de la guerra	161
¿Quién pone freno a la corrupción?	163
Negligencia igual obscuridad	165
Ecuador, un momento decisivo	167



**LUCAS, Kintto**

¿Qué piedra hay que cargar?	169
Carla	171
La cara sucia de un mundo enfermo	173
Los sueños en el mundo MJ	175
Los delirios napoleónicos de Chirac	177

**KINKLICHT, Susana**

Compromiso con la paz	181
Negociar la paz significa saber ceder	183
La colonización del Coangos	185
Cuenca, un mito	187
Una especial noción de poder	189

**LOFREDO, Gino**

Cambalache	191
Terrorismo centralista	193
El silencio de los inocentes	195
Confesión genérica	197
Nombres, motivos y soluciones	199

**LUNA TOBAR, Luis Alberto**

Enterrar con honores	203
Aunque sea vivo	205
La justicia se ajusticia	207
Información y corrupción	209
Desnudamiento...	211

**MENA VILLAMAR, Claudio**

El CONAM y la reforma del IESS	213
Los rostros de la corrupción	215
Los gastos secretos	217
Las memorias de Peralta	219
El caso Galápagos	221

**MOREANO, Alejandro**

Por sus pies los conoceréis	225
El laberinto de Fidel	227
Los zapatistas y la CONAIE	229
Del cogobierno al gobierno	231
Las preguntas claves	233

**NEIRA MENENDEZ, Javier**

Una sociedad de oportunidades	235
Cultura de facturación	237
¿Porqué la informalidad?	239
La guerra: ¿'Pateó' el tablero político?	241
El poder del poder	243

**ORTIZ BRENNAN, Benjamín**

¿Hasta dónde? En esta vez	247
El modelo del "Estado contador"	249
¿Qué le dice a su hijo de cinco años?	251
Otro tipo de política	253
¿Colombia se suicida?	255

**OSPINA GARCIA, Omar**

Reflexión	257
Fanatismo	259
¿Qué será lo que quiere el tío?	261
Ya basta	263
Helms vs. Cuba	265

**PONCE CEVALLOS, Javier**

Disculpenme si disiento	269
No llega la noticia	271
Crecer, desde el vacío	273
Las dos caras de un nuevo Ecuador	275
La guerra en la retina de los ojos	277



**PROAÑO ARANDI, Francisco**

Un mundo sombrío	279
La imaginación tiene la palabra	281
La Europa que viene	283
La terrible lección maya	285
Los pobres serán héroes	287

**RIBADENEIRA, Felipe**

Caos	291
Queremos una paz duradera, ya	293
Citas de Ortega, o la guerra latente	295
El lado negro de la guerra	297
La política de la nada	299

**ROSALES RAMOS, Francisco**

Masoquismo	301
El reino de las tinieblas	303
Escarnio	305
¡Ojalá!	307
Gobierno, señor presidente	309

**SANCHEZ PARGA, José**

Un amor desordenado por el orden	313
El espinoso asunto del gremialismo público	315
Una simple modernización de cholulares	317
Ofertas universitarias y demandas profesionales	319
Pretorianismos civiles	321

**VALLE, Enrique**

29 de Enero	323
El mariscal La Mar	325
El Ecuador en paños menores	327
Un país invertebrado	329
¿Ciudad sin sueños?	331

**VALLEJO, Andrés**

El engañador engañado	335
Oleoducto tramposo	337
Los nombres, señor vicepresidente	339
Enlodáos los unos a los otros	341
¿Quiere ser feliz?	343

**VELASQUEZ, Nila**

Ser país	345
Las claves	347
¿Muy modernos?	349
¿Quién? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Dónde?	351
La democracia a prueba	353

**VERDUGA, César**

¿Qué hacer con la paz?	357
Una flor para Colosio	359
Crónica íntima	361
Ni complacencia, ni autoflagelación	363
Democracia y partidos	365

**VILLACIS, Rodrigo**

La frontera	367
Guerras paralelas	369
El Ministerio de Desinformación	371
Contemporáneos del futuro	373
Ética	375



**hoy**

**1995**